

CANTERA FLAMENCA

De Jerez han salido muchas de las leyendas del flamenco. Ahora, María Terremoto, Gema Moneo y Lela Soto representan a una nueva generación de artistas decididas a demostrar que la ciudad tiene duende para rato

RAGING BULERÍAS

María Terremoto, Gema Moneo and Lela Soto belong to a new generation of flamenco performers from Jerez, a city that, over the past century, has produced some of the most legendary masters of this singular Spanish artform

Texto: David López Canales. Fotos: Ben Roberts



ES “¿Qué es el duende?”, repite la pregunta la bailaora Gema Moneo (Jerez de la Frontera, 1991), sentada en una silla de madera, mientras taconeando levemente sobre el suelo desgastado de compás del estudio Francos 53, donde ensaya, en su Jerez natal. “Es algo que no se ve, que no se toca, que no se escucha, pero que, cuando aparece, mueve el universo”, responde. Y sonríe. Gema es una de las nuevas promesas del flamenco de una ciudad, la suya, de la que han salido durante más de un siglo algunos de los mejores artistas de esta música. De Jerez –sobre todo de sus barrios de Santiago y San Miguel, antiguos arrabales extramuros en los que los gitanos empezaron a asentarse en el siglo XVII cuando dejaron de ser nómadas–, son personajes ya legendarios de este arte español como Manuel Molina, Lola Flores, La Paquera, Terremoto o José Mercé, entre muchos otros. Gema es además la nueva generación de una de las familias más famosas del flamenco, los Moneo, puristas y ortodoxos cantaores que representan lo mejor de la tradición del cante jondo. >

EN “What is *duende*?” Seated on a wooden chair, the *bailaora* (flamenco dancer) Gema Moneo, 26, considers the word, which, in flamenco culture, describes a quality present in only the greatest performances. She’s tapping her foot gently on the worn practice floor in the Francos 53 studio in Jerez de la Frontera, where she rehearses. “It’s not something you see, touch or hear, but which – when it appears – moves the universe,” she answers. And then she smiles. Gema is a rising star in her hometown, a city that, over the past century, has produced some of the finest performers of flamenco. Jerez is the birthplace of legendary performers of this Spanish art – especially so in the neighbourhoods of Santiago and San Miguel, which used to be located in the outskirts, outside the city’s wall, and where Gypsies began to settle in the 17th century after they stopped being nomadic. Local flamenco stars include Manuel Molina, Lola Flores, La Paquera, Terremoto and José Mercé, to name just a few. Gema is, moreover, the newest generation of one of the city’s most famous flamenco families, the Moneos, who are orthodox, purist *cantaors* (flamenco >



La bailaora Gema Moneo estrena ahora su primer espectáculo en solitario

The *bailaora* Gema Moneo is currently debuting her first solo show



“El duende no se ve ni se toca ni se escucha, pero cuando aparece es algo que mueve el universo”

“*Duende* is not something you see, touch or hear. But when it appears it moves the universe”

“Jerez te da algo. Es una cultura especial
que solo se puede mamar aquí”
“Jerez gives you something. It’s a special culture that can only be experienced here”

A ella, cuenta como le dicen en su casa, le sonaban las palmas ya desde el carro de bebé. Debutó con solo cuatro años bailando las bule-
rías que su tío Juan El Torta, indómito cantaor, le entonaba. Y ahora prepara su primer espectá-
culo en solitario, *El sonido de mis días*, que estre-
na este mes en el Festival de Jerez y que sueña
con llevar después de gira por todo el país. “Yo
bailo para mí. Es algo muy natural. Lo he hecho
desde pequeña”, afirma. Pero esa naturalidad,
sabe también ella, no basta. Nacer en una de las
grandes dinastías del flamenco no es suficiente.
Eso es, como lo define, “un diamante en bruto”.
Pero hay que “pulirlo”. Y eso solo se consigue
“con mucho trabajo y disciplina”.

No hace tanto tiempo, las mujeres no tenían
las mismas oportunidades que los hombres. Las
cantaoras, sobre todo, y las bailaoras, en un mun-
do cerrado, cantaban en sus casas y apenas
podían hacerlo sobre los escenarios o tener sus
discos o espectáculos. Los tiempos han cambiado
para bien y se han roto las barreras que imponía
ese mundo de hombres y también ese universo
gitano del que proviene la mayoría. Hoy el reto
no está ahí, sino en hacerse hueco, en sobresalir.
Y en saber que arrastran apellidos que dicen más
del flamenco que ningún libro de historia.

El mejor ejemplo es María Fernández Terremoto.
Con apenas 18 años recién cumplidos de can-
taora, María es nieta de Fernando Terremoto e
hija de Terremoto de Jerez, dos voces célebres.
Pero su padre falleció con 40 años, cuando era
solo una niña, y a ella le toca ahora, como dice,
llevar el nombre de la familia por el mundo.

“Siento impotencia por haberlo perdido. Pero
esa responsabilidad que me ha dejado la llevo
con orgullo y noto que cada vez me pesa menos”,
confiesa. María se prepara ahora para grabar su
primer disco. Un álbum de cantes puros, de tradi-
ción, como no puede ser de otra manera vinien-
do de donde lo hace. De esos cantes que entona
desde que tenía tres años y su padre le tocaba la
guitarra. Sabe que si él viviera le diría, sobre
todo, que estudie. Que no deje de hacerlo. Que
en este “oficio”, como lo llaman los flamencos,
hay que tener “humildad” y también mucho
“respeto” por lo que se hace.

singers) in the finest tradition of *cante jondo* (a
flamenco vocal style).

Gema could hear the rhythms of flamenco
clapping from her pram. She debuted as a
performer at the age of four, dancing to the
bulerías (a flamenco musical style) sung to her by
her uncle Juan El Torta, an indomitable singer.
Currently, she’s preparing her first solo show.
Entitled *El Sonido de Mis Días*, it debuts this
month at the Festival de Jerez, and she hopes to
take it in on tour across the country. “I dance for
myself. It’s something that’s very natural. I’ve
been doing it since I was little,” she says. But she
also knows that natural ability is not enough.
Nor is being born into one of the great flamenco
dynasties. It’s like being – as she describes it – “a
diamond in the rough”. It has to be “polished”.
And she says the only way to do that is “with a lot
of work and discipline”.

Not so long ago, women did not have the same
opportunities as men. Female *cantaoras* – and
especially female *bailaoras* – lived in a closed
world. They sang at home and rarely performed on
stage or in recorded music. Times have changed
for the better. The barriers once imposed on them
by what was a man’s world – and also by the
Gypsy environment from which most of them
come – have been broken down. Today, the
challenge is making a place for yourself, standing
out, and dealing with dynasties that mean more to
flamenco than any history book could describe.

The best example is María Fernández Terremoto.
A *cantaora* at just 18, María is the granddaughter of
Fernando Terremoto and the daughter of
Terremoto de Jerez, two famous voices. But her
father died when he was 40 and she was just a girl.
Now it’s her turn, as she says, to carry the family
name around the world. “I feel powerless about
having lost him,” she confesses. “I’m proud to take
on the responsibility he left me and, as times
passes, it’s getting easier to bear.” Currently, María
is getting ready to record her first album. It will be
filled with pure, traditional flamenco music – no
surprise, considering where she comes from.
They’re the kind of songs she’s been singing since
she was three while her father played the guitar for
her. She knows that, if he were alive, he would



La cantaora
María Terremoto
en el tabanco El
Pasaje, una de
las tradicionales
tabernas de Jerez

The *cantaora*
María Terremoto
in El Pasaje, one
of Jerez’s many
traditional taverns





La cantaora Lela Soto, de la saga de los Sordera, sueña con poder grabar un disco

The *cantaora* Lela Soto dreams of recording an album



Más aún si uno es de Jerez. Aquí no son solo las grandes citas flamencas del año, como el festival del Teatro Villamarta, en febrero y marzo, la Feria del Caballo en mayo o la Fiesta de la Bulería en agosto. En esta ciudad es donde suceden esos pequeños momentos, inesperados, en los que un vecino se arranca a cantar por *seguiriyas*, en los que el parroquiano de un bar golpea con los nudillos el compás de una bulería sobre la barra o ruge una guitarra por tangos en una terraza. “Jerez te da algo. Es una cultura especial que solo se puede mamar aquí”, lo describe la cantaora Lela Soto (Madrid, 1992). Ella también pertenece a otra saga ilustre: los Sordera. Hija del cantaor Vicente Soto y sobrina de Sorderita y Ray Heredia, ambos precursores en los ochenta del flamenco fusión, subió al escenario por primera vez hace tres años. Como dice, tiene la suerte “de ser la única niña de la casa”, lo que le salva de las comparaciones, pero eso no evita “las expectativas que la gente tiene de que estés a la altura de tu familia”. Lela ha crecido también escuchando esos cantes antiguos y a su padre contándole que el flamenco es “lo más difícil que hay en el mundo”. Por eso ahora, mientras sueña con grabar su primer disco, cada vez que se sube a un escenario, tras esos minutos en los que necesita estar sola, cuando se sienta en la silla nota que le bulle algo por dentro. Y es ahí, antes de arrancarse a cantar, cuando piensa: “Dios mío, yo he soñado este momento toda mi vida”. 🎵

tell her to study. To never stop studying. That in this “trade” – as flamenco performers call it – you must be both humble and respectful.

Especialmente si you’re from Jerez. This is not just the setting for the year’s best flamenco events – such as the Teatro Villamarta festival in February and March, the Horse Fair in May and the Bulería festival in August – it’s also the place to experience those small, unexpected moments, such as when a local suddenly starts singing *seguiriyas*, a regular at a bar taps his knuckles to the rhythm of a bulería or the sound of a guitar playing tangos can be heard. “Jerez gives you something. It’s a special culture that can only be experienced here,” says the *cantaora* Lela Soto, 26. She’s also from an illustrious family: the Sorderas. The daughter of the *cantaor* Vicente Soto and the niece of Sorderita and Ray Heredia – early developers of fusion flamenco – she first performed on stage just three years ago. As she says, she was lucky to “grow up the only girl in the house” – which saved her from comparisons – but that doesn’t prevent “the expectations that people have about you living up to your family name”. Lela also grew up listening to old flamenco songs and to her father telling her that flamenco “is the hardest thing in the world”. That’s why now, while she dreams of recording her first album, every time she goes on stage, she feels something deep inside her. It’s when, just before she starts to sing, she thinks, “My God, I’ve been dreaming of this moment all my life.” 🎵



El Grupo Iberia ofrece hasta cuatro vuelos directos al día de Madrid a Jerez. Reserva en iberia.com

Iberia offers up to four direct flights a day from Madrid to Jerez. iberia.com



Vuela a Jerez desde 10.000 Avios (ida y vuelta)

Fly to Jerez from 10,000 Avios (return flight)



Duración del vuelo: 1h 5min

Flight duration: 1h 5min